

ECUADOR

Niños de la calle

El 70% de los 4'8 millones de **niños** que viven en **Ecuador** son pobres y ésto es aún más pronunciado en los indígenas y **afroecuatorianos**, cuya vida es muy **dura**.

Jaime LEDESMA DEL BUSTO
 Psicopedagogo y mediador familiar
 jaime_ledesma@hotmail.com

Los datos referidos sobre la situación de la infancia, proceden del Instituto Nacional de la Niñez y Familia de Ecuador y denotan una dura situación. Afortunadamente la educación en Ecuador se ha ido incorporando como derecho social durante los últimos cuarenta años, pero aún queda mucha tarea por hacer. Este hecho ha generado grandes cambios sociales, aunque el derecho a la educación no ha sido igual para todos: la población rural, especialmente la campesina e indígena, sufre todavía la falta de oportunidades y recursos para alcanzar una educación adecuada.

Que se habiliten más escuelas no significa que los niños y adolescentes puedan acudir a ellas. Los que viven en poblados o comunidades donde no hay escuela tienen que atravesar de madrugada largas distancias, generalmen-

te mal comunicadas, para llegar a clase. La mayoría de ellos no pueden permitirse el "capricho" de ir a la escuela, porque la prioridad ante su pobreza, es poder echar una mano a la familia (trabajando en el campo, como limpiabotas o vendedor ambulante), para que sus hermanos más pequeños puedan cenar algo esa noche.

Analfabetismo. Por otro lado, las escuelas carecen de recursos básicos; en numerosas ocasiones el profesorado no está cualificado, a veces son simplemente adultos del pueblo que colaboran enseñando lo que ellos saben, y no suelen disponer de los materiales pedagógicos necesarios, ni saben bien cómo gestionarlos.

Aunque desde los años 90 se ha reducido casi un 12% el nivel de analfabetismo, todavía queda mucho camino por recorrer, y es frecuente encontrar adultos —incluso en zonas urbanas— que no saben leer ni escribir. Existe gran cantidad de niños que abandonan ▶▶

La mayoría no puede permitirse el "capricho" de ir a la escuela, porque la prioridad ante su pobreza, es poder echar una mano a la familia.

